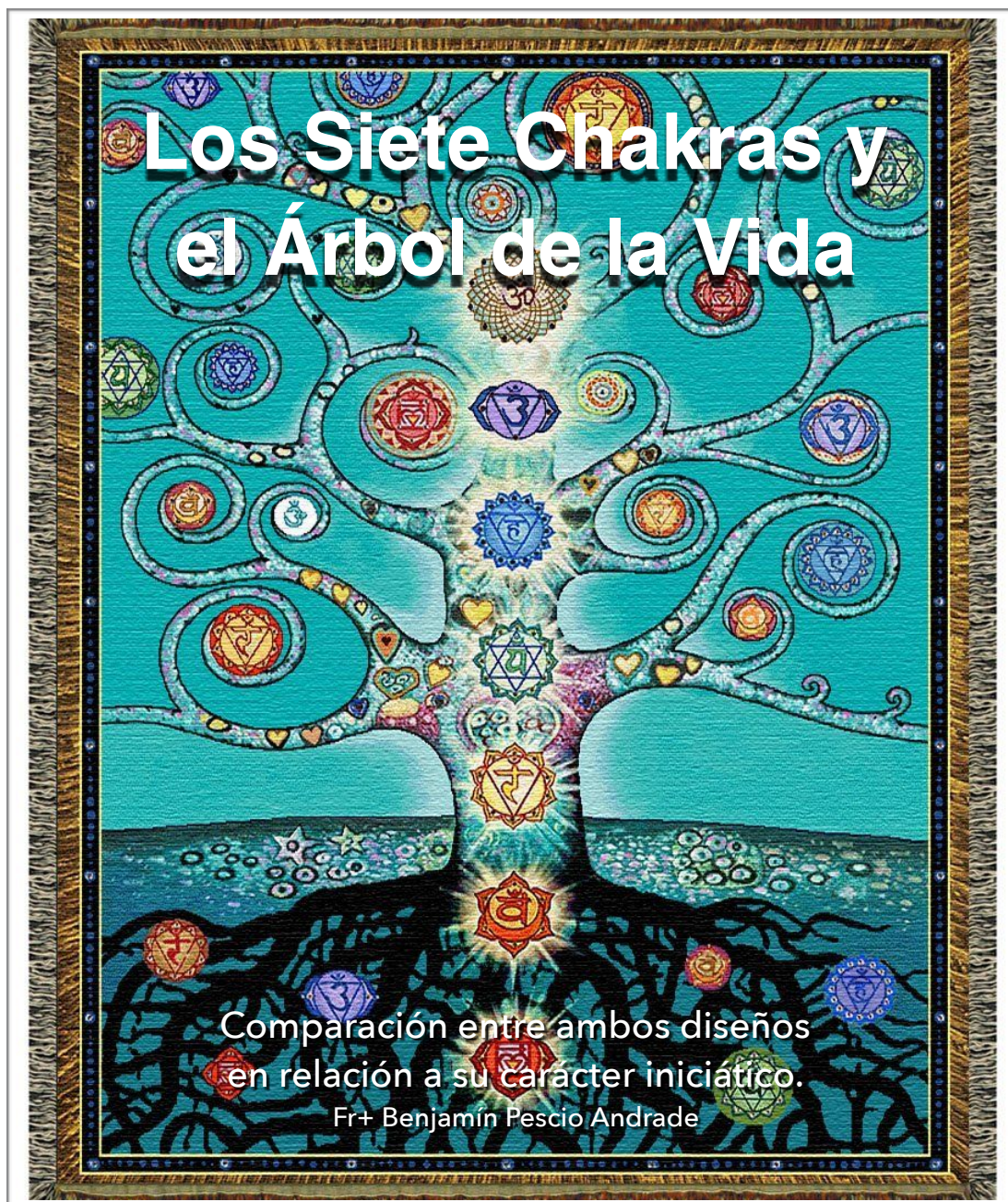


# OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Año IV N° 3



Fr+ Sebastián Arratia Heim

### Los Iniciados de la Nueva Era

Reflexiones sobre la conducta del Iniciado del hoy y mañana.



Fr+ David Diaz Gutierrez

### La Construcción del Nuevo Hombre

Análisis al duro camino del auto-conocimiento.



Sor+ Pamela Alarcón Chomali

### Los Cuentos Populares y su Sabiduría Ancestral

Un estudio de los Cuentos Populares y el arcano saber que ocultan en sus líneas.

[www.chileordotempli.cl](http://www.chileordotempli.cl)

## ACTIVIDADES DE LA ORDEN

Ceremonia de Solsticio de Invierno junto con miembros de diversas Escuelas Iniciáticas, un rito de fraternidad en la noche más larga del año.



## Editorial

El odio en el mundo actual es, probablemente, tan común como lo ha sido a lo largo de la historia conocida, con sus guerras e innumerables abusos de poder. Lo que sí destaca hoy en día es el nivel de circulación del contenido odioso, que se propaga a lo largo del mundo para tratar de alinearnos sobre alguno de los grandes tópicos como son la inmigración, la sexualidad, la religión, el empleo, etc.



No hay medicina instantánea para extirpar el odio de la mente humana; este se funde en el pensamiento, se camufla entre sus ideas y se disfraza de razón pese a venir de la pura irracionalidad. A ratos hemos podido comulgar con elevados estados de consciencia que nos libran de este odio, pero muy frecuentemente sufrimos los estragos de estar tan lejos de lo que decimos ser. En cada etapa de nuestras vidas tratamos de encontrar objetos de sentido, pero en aquellos razonables impulsos nos arrojamos también a todo tipo de sentimientos negativos, lo que podría interpretarse como una prueba constante que la vida pone a nuestras conciencias ávidas de refinamiento.

Queridos lectores, el interés de nuestra Orden no está en que las personas vayan a curarse de sus aflicciones por la mera creencia, sino a través de profundas reflexiones y sólidas resoluciones fundamentadas en la ciencia del buen vivir, especialmente en un mundo de superficialidades. Creemos sinceramente que la humanidad puede reivindicar su relación con la Tierra y consigo misma, pero esto demanda que nosotros primero, como individuos, seamos capaces de convertirnos en un verdadero ejemplo a seguir para quienes están cerca nuestro, irradiando nuestras virtudes en cada momento y en cada lugar, adoptando el sacrificio temporal a cambio del servicio desinteresado.

Dice Tomás de Kempis en su *Imitación de Cristo*: "Mira tu gran fragilidad que experimentas a cada paso en pequeñas ocasiones; mas todo este mal que te sucede redundará en tu salud. Apártalo como mejor supieres de tu corazón, y si llegó a tocarte, no permitas que te abata ni te lleve embarazado mucho tiempo. Sufré a lo menos con paciencia, si no puedes con alegría. Y si oyes algo contra tu gusto y te sintieses irritado, refrénate, y no dejes salir de tu boca alguna palabra desordenada que pueda escandalizar a los inocentes. Presto se aquietará el ímpetu excitado en tu corazón; y el dolor interior se dulcificará con la vuelta de la gracia".

**Concejo Prioral  
Gran Priorato Templario de Chile  
Orden del Temple**

# Los Iniciados de la Nueva Era.

Fr+ Sebastián Arratia Heim.

## 1.- Introducción:

Cada iniciado pasa por distintos rituales que marcan su vida, le entregan herramientas y le muestran cómo será el camino unos pasos más adelante. Junto con los aprendizajes en temas de moral y filosofía, el iniciado recibe una sugestión de parte de sus hermanos mayores, quienes lo convencen de que es capaz de mejorar y efectivamente termina haciéndolo. Aprende que también puede autosugestionarse para tener la energía infinita que caracteriza a los iniciados, se vuelve resolutivo y práctico, se va dando cuenta de que sus facultades mentales se desarrollan conforme sigue las practicas recomendadas y así establece un marco racional y moral como punto de apoyo, al decir de Arquímedes: “Dame un punto de apoyo y moveré el mundo”. Es hora de hacerse cargo y comenzar a mover el mundo.

## 2.- Fraternidad entre los iniciados:

*“Fraternidad entre los Hermanos de la Orden y entre estos y otras Órdenes de Caballería que se sientan también guardianes de la Tierra Santa simbólica”,* dicta el séptimo objetivo de la Orden del Temple.

El secretismo que ha caracterizado al mundo iniciático rápidamente se convirtió en egoísmo, pese a que en un principio cumplió la misión de salvaguardar los trabajos de personas que no estén preparadas para transitar por este sendero, dado que podían causar daño a las escuelas y sus miembros. Según pasaron las décadas, este egoísmo no solo se arraigaba en los corazones de los escalafones más bajos de las



escuelas, sino que se infiltró incluso entre los llamados maestros y así fue como las escuelas de sapiencia iniciaron enfrentamientos contra otras escuelas. Cada una alegaba tener el conocimiento más antiguo y, por ende, el más verdadero; los desprestigios pasaron a ser parte de la formación de sus nuevos miembros y ya no fueron gobernadas por el más indicado sino que, por motivos políticos y “amiguismos”, gente más profana que llegó a dirigir y dictar cómo serían los iniciados en el futuro.

*“Donde se pregona fraternidad, hemos hallado hipocresía y fanatismos, sordos rencores, odios invencibles y chismes desoladores. Donde la consigna “orden” es más visible, dimos con los peores desórdenes, originados por necias ínfulas y las más torpes ignorancias. En cuanto a las “asociaciones secretas”, eran simples medios de disociadora moralidad, donde cada cual busca su propia conveniencia”,* nos dice el profesor Cherenzi Lind hace más de 80 años, tan acertado en su época como en la nuestra. Con pesar nos damos cuenta de que cada vez menos

personas quieren ser parte de escuelas iniciáticas y al igual que cualquier problema, encontramos las causas fuera de nuestro ámbito de acción. Argüimos que la culpa la tienen las nuevas tecnologías y el consumismo, sin dar la verdadera importancia a nuestros actos como integrantes de estas escuelas. Una de las causas fundamentales ha sido nuestro comportamiento como iniciados y la falta de unión que nos ha caracterizado durante años. Si logramos darnos cuenta de que es nuestra propia conducta la que invitará a nuevas personas a ser parte de este camino, veremos que las filas de a poco se irán engrosando. Además, en la unión se encuentra la verdadera fuerza, en la cooperación entre iniciados en la verdadera religión universal, la que se basa en los principios transversales. Estamos ad portas de entrar en una revolución espiritual y depende de nosotros hacerlo de forma egoísta como nuestros antepasados o de forma fraternal como los iniciados del futuro.

### 3.- De lo filosófico a lo práctico:

Sin importar la escuela iniciática de origen, todos pasamos por procesos más o menos similares dentro de nuestra formación. Vivimos periodos en los que nuestra principal preocupación era aprender más y más, como si el único fin fuera acumular conocimientos. Decenas o cientos de libros sucumbieron ante

nuestra hambre, desarrollamos una dialéctica tan compleja como carente de sentido común, complejísima sistemas de diversas culturas comenzaron a ser prácticas diarias, hasta que en algún punto entendimos que la iniciación no puede ser meramente filosófica/especulativa, que no comprende solo una dimensión lógica/racional, sino que también es moral. En este punto entendimos que la iniciación es experiencial, es decir, se tiene que vivir diariamente. Así nuestra conducta, junto con nuestra apreciación del mundo, comenzó a cambiar y de esta forma, nuestra iniciación se convirtió en una actitud. Esto implica la decisión diaria de comportarse como un iniciado y darle vida a todos los conocimientos que adquirimos anteriormente.

Al vivir la iniciación, de a poco nos fuimos volviendo más sensibles a nuestro entorno y experimentamos al fin parte del misticismo del que tanto leímos, este agente universal, rocío áurico, maná celestial o simplemente energía, se comienza a manifestar. Es así como una práctica que se nos ha enseñado de forma directa o indirectamente a lo largo de nuestra formación, empieza a tomar relevancia. Siempre se nos recordaba, pero sin embargo no le dimos la importancia que merece; jamás entendimos que era la llave con la que podríamos alcanzar nuestro fin. Esta práctica es la meditación.

## PROCESO DE INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

Ingresar a nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana y servir a nuestro Señor Jesús el Cristo es uno de los más grandes honores que se puede tener. Nuestro Departamento del Personal mantiene constantemente abierta las postulaciones para ingresar a nuestro Priorato, solo debes ingresar a nuestra web [www.chileordotempli.cl](http://www.chileordotempli.cl) y descargar el formulario de postulación, llenarlo con los datos que se solicitan y remitirlo a la casilla electrónica [reclutamiento@chileordotempli.cl](mailto:reclutamiento@chileordotempli.cl)



Bien lograda la meditación, es decir, luego de alcanzar la perfecta relajación y concentración, se convierte en la herramienta final en nuestro arsenal para alcanzar la iluminación. Esta maravillosa práctica no solo logra, luego de años de práctica, un dominio sobre las células y los tejidos del cuerpo físico, sino que también fija normas a las funciones fisiológicas y purifica las biológicas. Asimismo, desarrolla independientemente todas las facultades conocidas de la mente, a la vez que la predispone para funciones aún más precisas, provocando así actitudes sumamente edificantes y consecuentes con los designios universales, que orientan al ser hacia los valores más significativos de la vida espiritual. La práctica de la meditación rigurosa y disciplinada regulariza las funciones mentales y supone una técnica de pensamientos edificantes desde todo punto de vista.

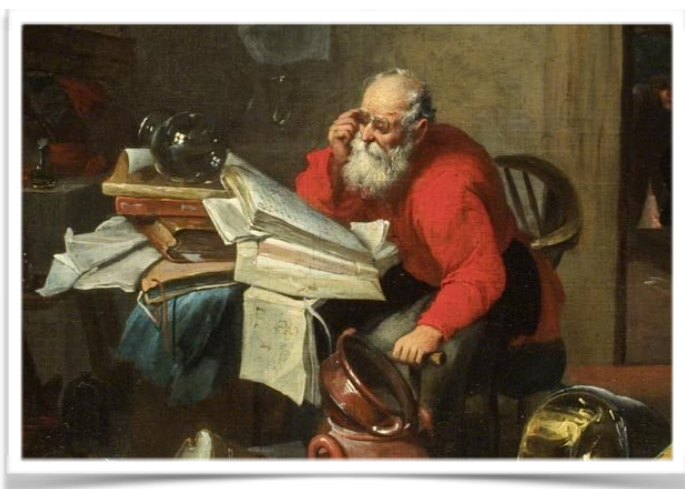
#### 4.- Iniciados como actores en la sociedad:

Ser iniciado es una responsabilidad que se impone a sí mismo el ser humano con el propósito de auto-iluminarse, perfeccionarse y esforzarse en alcanzar los estadios superiores de la vida mediante el propio empeño y esfuerzo, el dinamismo, el conocimiento y la divinización. No obstante, por más que el desarrollo sea personal, se debe entender que somos parte de algo mayor, que somos parte constituyente de un sistema, por lo que la responsabilidad no va

solo para con nosotros mismos, sino que también para los demás elementos del sistema y por ello debemos ser participantes activos en este.

La nueva época está signada por una revolución científico-tecnológica que trae consigo profundas transformaciones en las maneras de concebir, organizar y pensar la sociedad y el mundo. El conocimiento juega un papel determinante no sólo en el campo de los procesos productivos, sino en el de la política, la educación y en la cultura, que conduce a un proceso de reestructuración cultural de la sociedad expresada en la crisis de sus instituciones de socialización y en el mundo de los valores que la sustentan. Esto ha generado en la humanidad, especialmente en los países pobres, una actitud de perplejidad y desconcierto. También ha cambiado nuestro mundo común, de tal modo que los hábitos, percepciones, relaciones sociales, límites morales y políticos han sido transformados a partir de la manera como esos elementos tecnológicos operan en la vida cotidiana, con la particularidad de que en muchas ocasiones los cambios ocurren en el mundo concreto y en el campo de nuestras acciones sin darnos cuenta de esas alteraciones. Además aparecen nuevos contextos éticos, ya que de estos cambios van desapareciendo una serie de responsabilidades individuales sobre las acciones.

Es necesario replantearnos y dirigir la mirada al presente para construir un futuro, olvidarnos del individualismo y de la actitud nihilista. La iniciación implica acción, proactividad, avance, innovación y participación alineada a la sociedad a la cual nos debemos. La formación iniciática implica una transacción permanente de significados: no es solo transmisión de valores, normas y actitudes, sino que también es la construcción de una ética para el mundo y que se acciona en su contexto cultural. Cuando





estos procesos no ocurren al interior de las sociedades se pierden los referentes, empiezan a desaparecer comportamientos o patrones de conducta y la comunidad, cualquiera que sea, pierde el sentido propio.

Ser iniciados es la resultante de aprendizajes formales e implícitos, de experiencias íntimas y colectivas, sumado a fuertes influencias afectivas que posibilitan construir un código simbólico para comportarse de una forma y no de otra en cada situación. Es posible decir entonces que construimos una identidad, un estilo de vida, una actitud y un sentido de pertenencia a una “familia”, la de una gran fraternidad universal. Es desde esta unidad, actitud e identidad que podemos influenciar y sugestionar positivamente, con nuestros actos, a la sociedad en la que nos desenvolvemos.

##### 5.- Conclusión:

Mis Hermanos, mi intención es plantear en pocas palabras los desafíos que se nos presentan como iniciados, desde la necesidad de unir fuerzas entre diferentes escuelas, pasando por reconocer la importancia de pasar desde lo especulativo a lo práctico y finalmente a la

inquietud sobre cómo, con nuestros conocimientos, podemos influenciar un desarrollo positivo en la sociedad. Los derrotados dirán que todo tiempo pasado fue mejor. Sin embargo, sabemos que todo está en constante cambio y que si bien los fundamentos deben ser sólidos, la forma puede ser modificada. No debemos caer en la presunción de que, si algo se ha hecho de una forma por tanto tiempo, esto no puede ser cambiado. Debemos aprender de las tradiciones, más no podemos ser esclavos de estas, ya que estamos en este camino para ser libres y tenemos la responsabilidad de entregar la antorcha de la iniciación a las nuevas generaciones.

**“Al vivir la iniciación, de a poco nos fuimos volviendo más sensibles a nuestro entorno y experimentamos al fin parte del misticismo del que tanto leímos, este agente universal, rocío áurico, maná celestial o simplemente energía, se comienza a manifestar”**

## Ceremonia Solsticio de Invierno 2019.

El día sábado 22 de junio, nuestra Orden del Temple ha llevado un capítulo especial, dirigido al fenómeno astrológico del Solsticio de Invierno y su simbolismo. Para todos los iniciados del orbe, este es un momento de profunda reflexión que se sirve de la tradición como una guía hacia los rincones del auto-conocimiento.

Nuestra Augusta Orden del Temple de Chile ha invitado a integrantes de otras escuelas iniciáticas, acto que ya se ha repetido en el pasado bajo el nombre de Capítulo Abierto, el que está diseñado para vivir un momento de fraternidad sin importar las denominaciones específicas de cada quién, pero con la conducción de los Hermanos del Temple y con un gran espíritu de fraternidad.

Después de las intervenciones habituales del Capítulo Templario, la ceremonia termina al aire libre. El fuego que está al centro del círculo



formado por los participantes es el símbolo de una promesa y el calor de la vida única: ahora que el empuje de las fuerzas oscuras ha llegado a su fin, ahora que el momento más frío ha tenido lugar en la tierra que está bajo nuestros pies, volverá ese calor, y de ahora en adelante los días empezarán a conquistar el espacio que había sido ocupado por las tinieblas.

Luego de la ceremonia del fuego, los Hermanos han ofrecido un ágape fraternal para compartir con los invitados. Como destaca uno de ellos, que proviene del Rito de Emulación de la Masonería, es importante que todas las fuerzas iniciáticas se reúnan para atacar los problemas fundamentales de la sociedad. Otro participante,





iniciado en el Rito Escocés Rectificado, destaca el hecho de que la primicia en los rituales sea Dios, tal como lo es para esta obediencia de la Orden Masónica. El último, masón y martinista de origen mapuche, comentó el simbolismo del We-Tripantu, nombre que le dan los mapuches a su ritual del solsticio de invierno y que marca para ellos el inicio del año calendario. “Todas las escuelas iniciáticas y las culturas originarias de América tienen la misma idea y concepción de un nuevo comienzo que se ve reflejado en el

solsticio. Todos celebran el nacimiento del sol nuevo”.

Así es como un gran misterio se renueva en nosotros nuevamente, para hacernos pensar en el significado de la noche más larga del año. Que rinda frutos en el desarrollo humano de los participantes -y por extensión de toda la sociedad-, es nuestro más sincero anhelo.

**Non Nobis Domine Non Nobis  
Sed Nomini Tuo Da Gloriam**



# La Construcción del Nuevo Hombre

Fr+ David Diaz Gutierrez.

## 1.- Introducción

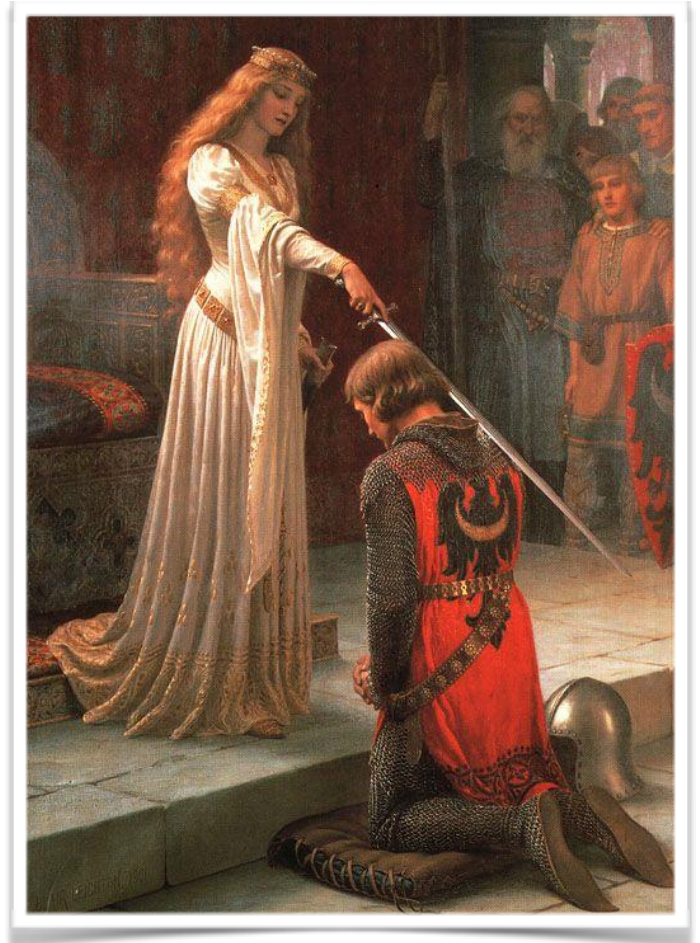
Muchas son las creencias, guías esotéricas y filosóficas que residen y, a la vez, emanan de nuestra escuela que forman los preceptos base de este camino Templario. Sin embargo, la prueba siempre es individual y es en cómo digerimos y contenemos estos conocimientos donde descansa nuestro desafío para seguir avanzando. Por ello, me permito presentar, para complemento de los más preparados y conocedores de este orden místico y para aquellos que solo han visto una cáscara externa, este trabajo dedicado al entendimiento e ilustración sobre la construcción del Nuevo Hombre.

No es bueno, sin embargo, tratar de entrar de lleno a un tema sin antes comprender qué son cada uno de los elementos y factores que forman parte de este estudio, ya que tratar de dar luz sobre un asunto sin explicar sus más mínimos componentes lleva a una oscuridad mayor que la que nos acompaña cuando estamos aún en la ignorancia.

Quiero dejar en claro que lo que se expresa a continuación es una pincelada de estos aspectos desde una perspectiva bastante simple, pues bien sabemos que aquello demanda de un entendimiento, por mucho, más profundo y que no alcanza a tener cabida en un trabajo meramente explicativo y cuya extensión es bastante limitada como el presente.

## 2.- Antecedentes:

### La Iniciación:



La iniciación, es tan antigua como la humanidad misma, pues siempre ha estado presente en cada uno de los aspectos del desarrollo de las comunidades, sociedades u organizaciones de personas. Es y ha sido siempre un punto de comienzo en diversas estructuras de orden y marca el que podríamos llamar “origen consciente de uno mismo”.

Lo hemos visto presente en algunas culturas de diversas formas, por ejemplo, las pruebas de consagración al sacerdocio en las culturas sumeria y egipcia, el Bar Mitzvá en el judaísmo, el mismo bautismo del cristianismo y el nombramiento de caballeros y sacerdotes en la Edad Media, solo por mencionar algunos.

Pero la prima importante en todo esto es que es un proceso por el cual alcanzamos el punto de inicio a una larga etapa de transformación, preparación y adquisición de grandes y nuevos

saberes, conocimientos y prácticas que a pesar de haber estado siempre ahí, ante nuestros ojos simples de observadores, han permanecido ocultos o difíciles de alcanzar y descifrar.

En la actualidad, muchas son las escuelas, sectas y agrupaciones que forman parte de ese verdadero conocimiento místico, que logran transformar la esencia misma del ser en una entidad por mucho superior a la actual, a diferencia de aquellas otras agrupaciones que sólo son aficionadas jurándose poseedoras del conocimiento y que solo son una asociación que confunde aún más a sus seguidores. No obstante, sin querer desmerecer el hecho de buscar transformar al ser humano, siempre se habla en todas estas organizaciones de que la etapa actual del ser es un estado que requiere trabajo, formación y que es necesario aprender y cambiar el patrón presente de uno mismo para perfeccionarse y evolucionar a lo que llaman, mayormente, el “nuevo comienzo”.

Pero es aquí donde surge la interrogante primigenia: ¿qué es ese comienzo? ¿a qué llamamos iniciación? Pues bien, es una etapa, un proceso, un punto o un camino que lleva al cambio y, en consecuencia, a un estado superior de existencia y conocimiento. Pero esta no es definitiva, pues no basta con llegar a un ceremonial y creer que con ello se ha llegado a la meta. Al contrario de lo que muchos creen, es

una preparación constante, que requiere y demanda voluntad y entendimiento, perseverancia y juicio, pero mucho más importante y significativo, la destrucción de nuestros prejuicios y estructuras a fin de erigir una nueva edificación en nuestro patrón, mucho más abierta y tolerante, que permita hacer de nosotros un nuevo organismo con una concepción superior, pero sin querer enajenarnos de la esencia misma de nuestro yo: una espiritualidad consciente.

Y es que al hablar de este proceso, no se busca crear fanáticos, ni religiosos ni aspirantes a maestros muy característicos de la charlatanería, pues el fanatismo nos ciega y nubla tanto la verdad como la razón, pues el propósito de la iniciación es ayudarnos a despertar esa conciencia analítica a fin de determinar y discriminar con justo juicio si lo que vemos, vivimos y recibimos es provechoso o no para nosotros y cuánto de aquello somos capaces de aceptar como tal. Por ende, aplicar la imparcialidad debidamente trabajada nos permite, tras su justo y sano veredicto, absorber un saber con profundo conocimiento y convicción de que, aunque en su estructura aquello no se acomode a lo que uno cree, es también muy válido y admisible. Es aceptar una verdad que puede modificar la propia e incluso cambiarla totalmente, pero no por la imposición,

## LAS ESCUELAS INICIÁTICAS

Las instituciones formales son muy importantes para el desarrollo del iniciado, quien en ellas recibirá de forma estructurada los conocimientos y prácticas que le guiarán durante su viaje de autoconocimiento. Una Escuela Iniciática debe cumplir a rajatabla con ciertos requisitos para considerarse como tal; entre ellos está el tener un simbolismo, una doctrina y por sobre todo un ritual, con lo que entrega su conocimiento ancestral al nuevo miembro, quien debe estudiarlo a fondo para poder asimilarlo y unirse progresivamente a una cadena de sabiduría que se pierde en la noche de los tiempos.



sino por el profundo razonamiento, consentimiento y aceptación libre de cada uno.

La iniciación es, pues, la puerta que nos abre el sendero del ser nuevo que buscamos construir y alcanzar. Es entonces que la podemos entender como el punto de retorno a la fuente, pues es la proyección inversa que, aunque pareciere que nos lleva hacia adelante, busca remontarnos al centro energético universal del que todos provenimos, pero con el que hemos perdido dicha conexión en cierta medida. Por tal motivo, al referirnos así a un iniciado, aludimos a un iluminado que está en la búsqueda de su origen místico y a la vez misterioso, en vías de alcanzar esa unión con lo divino y lo puro, es decir, comulgar en paz con el egrégor.

### El Camino:

Muchos son los errores que se pueden cometer si solo se comprende este asunto de forma superficial, entre ellos, el de caer aún más en un estado de ignorancia y dudas cada vez más caóticas que nos llevan a situaciones de tribulación y crisis. Nada existe por casualidad ni se hace porque sí, pues todo tiene un sentido y una estructura. Por ende, decidir el punto exacto de inicio y fin de algo es para nosotros un casi imposible, pues no somos realmente los arquitectos de ello, sino un engranaje más de este enorme y maravilloso aparato llamado existencia.

El camino que propone la Orden de Temple no es algo que se pueda trazar o incluso recorrer de la noche a la mañana como si se ojearan las páginas de un libro y después sentirse un erudito del mismo nada más por haberlo terminado, y es que este camino nunca acaba y nunca dejamos de aprender. Bien lo cita nuestra proclama: “Aun cuando alcanzamos la investidura de

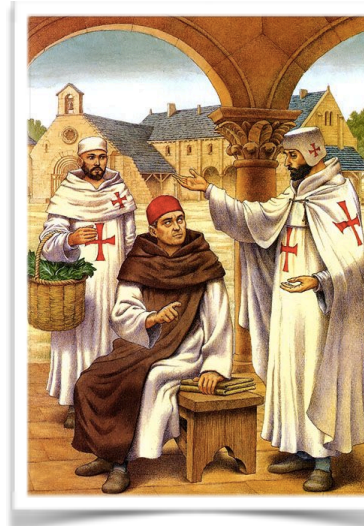
Caballero, nunca dejamos de ser Novicios”. Creer ser ya maestros en nuestro propio entendimiento es un error garrafal, pues ni aún el más sabedor entre nosotros ha dejado de aprender y cada vez en nuestro andar nos encontramos con saberes y conocimientos novedosos y poderosos. ¿Acaso no nos convierte aquello en constantes discípulos y aprendices? Por ende, mis Hermanos, creer que ya hemos alcanzado el final es ponernos voluntariamente una venda de orgullo y vanidad, pero más poderoso aún, una cadena perpetua a la ignorancia.

### Síntesis inicial:

En unión a ambos conceptos, el camino iniciático no es otro más que el de las andanzas en un mundo nuevo de saberes y experiencias para el nuevo entendedor y de una transformación o despertar consciente de aquel que, ya teniendo nociones, busca esa conexión con aquello que parece oculto, pero que está siempre presente. Además, es también un proceso de luchas y crecimiento personal, pues tanto saber sin práctica se vuelve vacío y seco. Al adquirir una nueva percepción de nosotros mismos nos moldeamos, nos construimos y vamos limpiando nuestro espíritu y mente de aquellas impurezas que nos impiden abrir los ojos; se rompen las cadenas del orgullo y la vanidad, aprendemos a darle cara a nuestro ego y luchar contra él para evitar que su vana voluntad se imponga a la nuestra.

### Comprendiendo la finalidad:

Ya con estos elementos debidamente relacionados, es necesario expresar el objeto del que nos hacemos parte: la transformación. Y es que nada llega a nuestra vida sin ejercer algún efecto positivo o negativo en nuestra forma de pensar, sentir o



percibir y, más importante aún, en nuestra forma de ser. Todo genera un impacto, de uno u otro nivel, pero lo produce y ya no somos el mismo individuo.

Solo por mencionar de una forma alegórica, la Tercera Ley de Newton, a la que llamamos el efecto o principio de acción y reacción, postula que toda fuerza ejercida sobre un cuerpo lleva a este a una respuesta inmediata. Es decir y en relación a nuestro estudio, todo aquello que acciona desde el universo hacia nosotros, nos lleva a una reacción encadenada como respuesta a este estímulo, y aquello mismo nos impulsa a un cambio mediato o inmediato, según el impacto que esta acción genere en quien la recibe.

Es esta reacción a la que llamamos cambio o transformación. Aquella fuerza o etapa que, en relación a este estudio, nos permite construir y constituir a aquel corpúsculo nuevo que el universo nos ha llamado a realizar. No obstante, este cambio no nace ni se hace en un vacío, sino que es empleado por sobre aquello que nos compone actualmente, pues ninguna cosa se crea de la nada y, tal y como cita la ciencia en su tan conocida proclama, “la materia no se crea ni

se destruye, solo se transforma”. Así también no podemos hacer algo nuevo en nosotros de nada externo más que sobre aquella estructura que poseemos y que es sobre la misma donde trabajamos y habitamos: nuestro cuerpo y mente.

### 3.- Desarrollo:

Visto y considerando, pues, que aunque lo tratado anteriormente es una pincelada y una capa muy superficial, pero que en cierta forma nos indica hacia dónde apunta el sentido del camino iniciático, es tiempo ya de exponer, en lo medianamente posible, la esencia del mismo y en qué implica realmente esa transformación hacia el Nuevo Hombre.

### Doctrina y Fundamento:

Nuestro Cuerpo de Caballeros, a diferencia de muchas otras organizaciones tanto en la antigüedad como hoy en día, ha predicado un estilo de vida que implica, necesariamente, la práctica del saber. Ya se ha hecho mención que tanta información, tanto conocimiento y tanta sabiduría sin acción ni una actividad operativa constante es simplemente un vacío o, peor aún, un “peso muerto” para nuestro crecimiento y desarrollo. Tal como lo cita el Apóstol Santiago: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17). El saber sin acción se vuelve arrogancia, vanidad y, en consecuencia, muerte misma. Por tal motivo es que nuestra congregación, además de ser una institución de carácter espiritual, es bien llamada una escuela. En esta, además de nutrir nuestro espíritu e intelecto, también aprendemos a ejercer y aplicar algunas acciones de forma paulatina, conforme a nuestra graduación y crecimiento.

Así como un bebé requiere de tiempo y desarrollo para aprender a caminar, un miembro del Temple y, más aún, un estudiante de esta





escuela debe aprender a abrir sus ojos al entendimiento sagrado que se le otorga, lo cual se va dando conforme la voluntad del individuo lo permita y aquellas resistencias internas vayan cediendo. Por ende, es de entender por qué el proceso es gradual y paulatino ya que “nadie puede aprender y correr a la vez, a veces, es necesario detenerse por algún tiempo” (Mago Merlín – El Caballero de la Armadura Oxidada).

Esta enseñanza gradual es a lo que nosotros podemos llamar el Camino Iniciático y el crecimiento moral y espiritual que se va adquiriendo, el cambio o transformación. Pero seguir este sendero aborda no solo aprendizajes, sino también una transmutación del ser y de la mente, ya que se modifica el pensamiento y las diversas percepciones y formas de ver la vida. Aquello implica, de forma inalienable, un trabajo interior que demanda compromiso, mucho entendimiento y una constancia enorme, así también como de ejercer un cambio sin precedentes. Ello nos conmina, en medio de

tanta enseñanza, a aprender a ser para poder crecer; a conocer para discernir y a reconocer para aceptar.

Estos factores comprenden la esencia de la primera gran etapa del sendero que, como ya se ha hecho mención, no busca otra cosa sino de conectarnos con el origen del cual provenimos y al cual intentamos volver.

### **Ser, conocer y reconocer:**

Así como hoy en día resulta muy difícil poder encontrar un punto de concordancia entre elementos opuestos, por ejemplo, entre la ciencia aplicada y la teología, debido a que mientras una se apoya en el método empírico la otra solo recurre a lo especulativo y apela a la percepción del receptor, así también resulta un tanto complejo sincretizar y armonizar al Yo racional con el Yo perceptivo, pues ambos se contraponen con sus respectivos métodos para dar el sentido de su propia esencia. No obstante, es en este debate interno o, más bien, exposición consciente en uno cómo el hombre puede llegar a conocerse a sí mismo, desde su racionalidad hasta su percepción y emocionalidad, cómo se puede moldear y modelar hacia un algo muy superior a lo que ya es. Bien lo cita la famosa frase del antiguo oráculo “conóctete a ti mismo”, pero si lo analizamos en su fondo más que en su forma, nos daremos cuenta que implica algo bastante profundo, ya que requiere de un autoanálisis enorme, de una crítica asertiva y un trabajo constante y permanente. Esto quiere significar que nuestro propósito es elevarnos por encima de una concepción inculcada, para alcanzar una realidad consciente y una verdad única. ¿No es acaso éste el principio mismo de la iniciación?

Para comenzar el proceso de conversión o cambio personal, es necesario ser, es decir, sentir que somos personas, cuerpo, materia, etc. Pues para la elaboración de un estudio o trabajo,



siempre debe haber un objeto sobre el cual se aplican y ejecutan todas las teorías y experimentos.

El conocer no implica, únicamente, ingerir saberes e introducir tanto como se pueda en nuestro ser intelectual, sino que también emprende la acción cuyo significado e importancia radica más en el ejercicio de su propia naturaleza, es decir, en pensar y meditar. Es aplicar una mirada introspectiva que permite conocernos, proyectándonos desde fuera al interior para, tras habernos sumergido en las profundidades del ser, emerger desde dentro hacia fuera con una fuerza creadora capaz de cambiar todo aquello que nos limita y sostiene actualmente. Esta cara, a la que llamamos reconocimiento, nos permite comprender, sólo desde un primer plano, cuáles son los cimientos que sujetan y sostienen nuestra actual estructura y patrón y discernir si son los adecuados para el gran propósito al cual queremos servir: ser verdaderos iniciados.

Pero este catastro que elaboramos de nosotros mismos solo es un primer punto en todo el proceso, pues aquí es donde alcanzamos o no, dependiendo de la conclusión que cada uno saque de este auto-análisis, la primera etapa de la transformación. Aquí es donde, quizá, por vez primera nuestro Yo edificado sufre algunos estragos a los que demanda una parcial o total destrucción para una nueva presentación del Yo.

Una vez comprendido quienes somos, es decir, aceptado el objeto de estudio, analizados y reconocidos las virtudes y defectos sujetos a mejora, podemos aprender a aprehender, con el fin de experimentar los indicios del cambio y transformación en ese nuevo ser al que buscamos llegar.

### **La forma del cambio:**

La sinonimia de esta palabra puede ser muy variada, pero su significado apela a un mismo sentido y resultado, es decir, algo nuevo y diferente de lo que algo ya es. Muchas son las formas de practicar este proceso: para los más espirituales es por medio de la meditación; para los más pragmáticos, por medio de aplicación de hábitos nuevos, cambios de espacios, personas, etc. Para un iniciado es por medio de la evolución interna, personal, mental y espiritual.

### **Métodos y prácticas en la doctrina del cambio:**

Muchas son las tradiciones y escuelas que explican este asunto. En la iniciación hebrea, por ejemplo, el niño experimenta un proceso de constante preparación y entendimiento de la tradición judía y, una vez completada su tarea, el joven vivencia su paso a la madurez personal frente a la comunidad por medio del rito que conocemos como Bar Mitzvah. En el cristianismo, aquel que es iniciado, es decir, que va a experimentar personalmente su bautismo, es sometido a un período de estudio del Credo y sus escrituras sagradas, así como de una doctrina moral y espiritual a fin de transformar su esencia para que siga su vida por un sendero ético y valórico. En la iniciación rúnica, por su parte, se genera a través de una invocación a las fuerzas sagradas ante el iniciado, para así poder mostrarse a su espíritu y conformar lo que llaman las tres revelaciones: una exterior de carácter profana, seguida de otra también

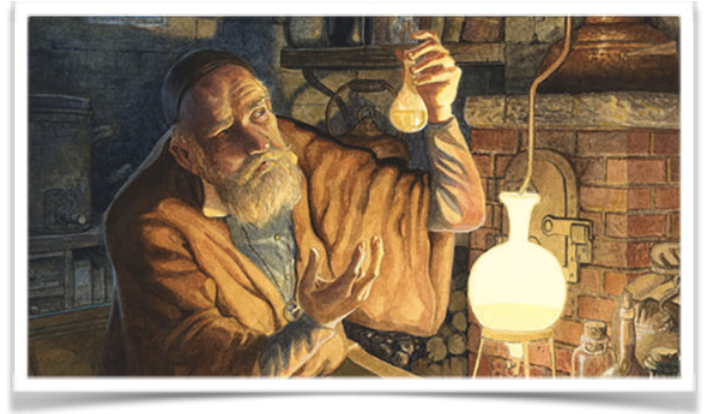
exterior pero con un tinte más místico y una última de carácter muy interior. Es decir, desde un aspecto exotérico profano se pasa superficialmente a otro más esotérico, para finalmente, llegar a un camino de iniciación o de conocimiento oculto.

Sin importar cuál sea la raíz y la variedad de ritos y procesos en que se busca el cambio y la alteración del ser, el efecto es medianamente parecido entre uno y otro, pues todo aquello induce al individuo en un despertar y proceso de endurecimiento interior o transformación.

Ciertamente, hoy en día se siguen practicando muchas tradiciones relacionadas a la iniciación por algunas organizaciones secretas y órdenes que predicán, para sus enseñanzas, otras ciencias esotéricas que para el populacho son sólo leyendas, pero que para nosotros, familiarizados con algunas de éstas, entendemos que no lo son y que tienen un valor más práctico. Tal es el caso de la alquimia, cuya mención es por mucho necesaria y es que, entre todas las enseñanzas que se entregan en nuestra escuela, no se puede ignorar esta gran ciencia, a pesar de que en ella reposen muchas historias que hoy podemos reconocer como mera fantasía del observador profano, pues su significado para nosotros implica, precisamente, ese factor de mutación tan crucial que se experimenta al buscar la elevación. Por tal motivo, amerita conocerla, aun cuando sea de forma breve, en su raíz y práctica.

### Breve historia:

La alquimia, como bien sabemos, es una ciencia, práctica o estudio que desde tiempos antiguos ha buscado la transformación de las cosas y conocer los elementos constitutivos de la vida y el universo. Se sabe que había 2 líneas o estilos ejercidos por sus practicantes.



La primera, la de los materialistas, aquellos que sólo buscaban su uso desde la superficialidad, es decir, la conversión de metales baratos e impuros en oro. Es en esta línea donde figura el concepto de piedra filosofal, aquel elemento que permite transformar todo metal no precioso en el tan anhelado mineral, curar enfermedades y dotar de una juventud eterna.

La segunda, más misteriosa, que buscaba (hoy en día aún) la transformación física y mental del ser humano en algo por mucho más sublime, puro y conecedor. Buscaba la conexión con lo más vil del ser para trabajar en ello y convertirlo en algo sagrado, es decir, llevarlo a conectarse con el elemento universal, la fuente, Dios, energía, el egrégor, etc.

Aunque sin importar la línea divisoria en la ejecución de ambas prácticas, lo que las une es la búsqueda de transformar algo cuyo valor es finito por otra cosa mucho más sublime, bella y elevada.

### Relación:

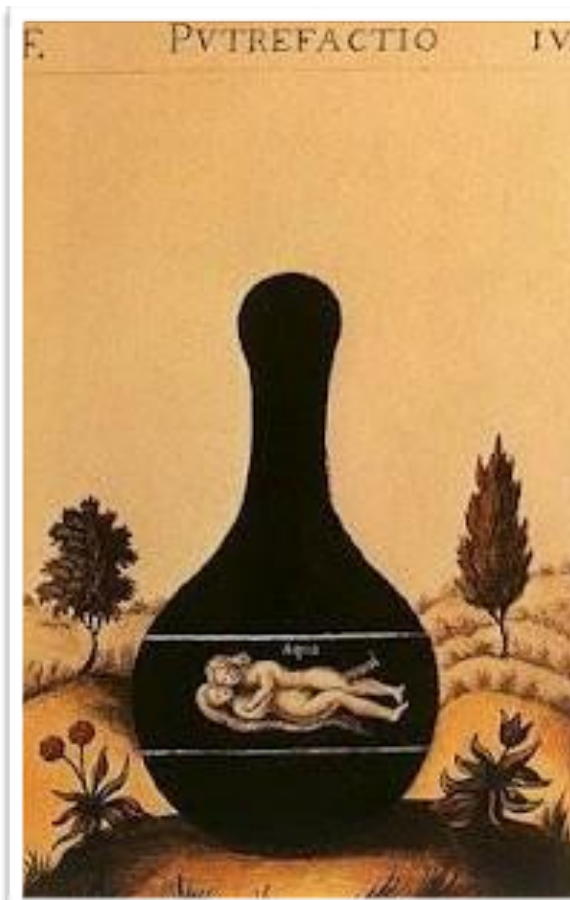
No resulta difícil ahora para nosotros presentir cuál es la línea práctica que seguimos por excelencia a través de las doctrinas y enseñanzas de nuestra escuela y, ciertamente, es que practicamos ambas: una ligada al factor explícitamente operativo y la otra ligada al simbolismo de su ejecución.

En apreciación a esto último, esa concepción de material impuro es la representación primigenia de nosotros mismos al ingresar como novicios, es decir, somos la materia sometida a ese proceso de transmutación a través de la Alquimia (representada por el Temple) para despojarnos, por medio de la conexión energética y espiritual con lo sagrado, lo puro y lo divino, de esas impurezas y así pulirnos hasta llegar a ser ese oro puro (que somos nosotros en busca de una etapa superior) cuyo valor es por mucho mayor. Con ello, buscamos además elevarnos por encima de todo lo que significa una cadena a esta existencia superficial y material: los deseos, las vanidades, los egos, etc., para alcanzar ese estado supremo al que llamamos perfección, vida eterna, el bien, según sea su apreciación, a través de esta sustancia capaz de transformarlo todo en algo perfecto, esa Piedra Filosofal (representada por Cristo, nuestro señor y pilar)

¿Cómo se podría llegar a tal nivel de entendimiento y cambio sin antes pasar por un largo camino de estudio, autoconocimiento y aceptación consciente de estas enseñanzas? Esto es, mis Hermanos, el sentido mismo del sendero iniciático que, a diferencia de cualquier rumbo que ofrece metas en el mundo, busca realizar cambios en nuestro ser.

La intención de entregar solo saber queda para las doctrinas formales, como las escuelas o universidades, pues solo preparan al individuo para una especialidad. Que sus aptitudes

personales y espirituales lo valgan queda fuera de discusión. En cambio, el sendero de la iniciación implica, terminantemente, un cambio en el Ser mismo para ejercer una transmutación perpetua y una nueva percepción de sí, la reestructuración del pensamiento y de otros aspectos que conciernen e influyen directamente en nuestra vida, pero mucho más importante, alcanzar esa elevación consciente a través de ese despertar.



Por otra parte, según los estudios de la Alquimia, el proceso de mutación, conversión, transformación o como quiera entenderlo cada uno se compone de tres etapas cruciales y necesarias. No es casualidad que sea así, pues el número 3 es muy significativo en el simbolismo de la enseñanza mística, además de que es un número perfecto al ser el tercer número primo; también está presente en nuestros grados de preparación y formación, así como en nuestros tres pilares esenciales, la esencia sagrada representada en tres potencias, etc.

Estas tres fases o etapas, se componen de la siguiente manera:

La etapa primera, llamada **Nigredo**, es la fase en que la composición de los cuerpos es diluida y experimenta el estado de putrefacción. Está representada por el color negro o un cuervo, signo inequívoco de lo descompuesto y lo muerto. Pese a parecer bastante inhóspito, es un proceso necesario, pues es precisamente por medio de esa descomposición que la prima

materia adquiere nuevas propiedades y permite el desarrollo de algo nuevo. Es decir, es aprender a despojarse de todo para así dar lugar a lo nuevo.

Además, si lo analizamos desde su significado, la muerte no es otra cosa más que el cambio. Es la mutación de ese negro que está relacionado al ego y al resplandor, lo ausente para crecer y evolucionar a un estado superior.

Etapa media, llamada **Albedo**, la materia líquida, representada por el color blanco o la luna, elemento de espiritualidad. Es la regeneración paulatina del cuerpo que, tras la catarsis, se purifica dando lugar a un alma pura que nos lleva a ese renacer interno. Es el no retorno, pues la evolución es inevitable y una vez alcanzada, no se puede volver atrás. No se trata de decir con esto que está prohibido hacerlo, sino que es explícitamente imposible, pues la conciencia y el espíritu son por mucho ahora superiores, así también como los apegos y superficialidades se van disipando, la conciencia entra en la fase del perfeccionamiento.

Etapa final, llamada **Rubedo**, el estado de iluminación perpetua representado por el color rojo o el sol. Es la regeneración definitiva que muestra el oro vivo en que el ser se ha convertido, la fase de pleno contacto con lo eterno y el alma recta. Aquí el ser se ha

convertido en esa luz que emana sabiduría, iluminación y amor a todos los seres.

No es extraño que estas fases estén muy ligadas al camino de transformación, pues la iniciación ofrece los mismos elementos sin importar dónde se viva, se practique o se experimente. Sea cual sea la escuela, este proceso implica un fuerte simbolismo cargado de profundo significado y el practicante debe conocerlo y sentirlo para que de tal manera sea realmente efectivo. Además,

es muy necesario considerar lo cercano que nos es esta enseñanza, puesto que aunque se ha explicado que son etapas que se suceden, todas van de la mano conformando un mismo elemento y, en la constante relación que se quiere hacer con el Temple, estas tres fases dan como resultado nuestro propio Baussant.

El Baussant no es solo nuestro estandarte, sino que también es la viva y divina representación que buscamos ser, blanco y negro (el cuerpo y la mente) en perfecto equilibrio y la cruz en su centro que representa la

esencia pura, el tercer elemento: el alma divina. Esta triple naturaleza del ser emula a la trinidad sagrada de la que el hombre proviene y cuando las 3 están en equilibrio mutuo, la paz gobierna al individuo. Esto implica, mis Hermanos, que este templo como lugar de reunión es una mera formalidad, pues la verdad es que el Temple somos todos y cada uno de nosotros y es esta edificación la que debemos construir constantemente, tal y como citan las Sagradas

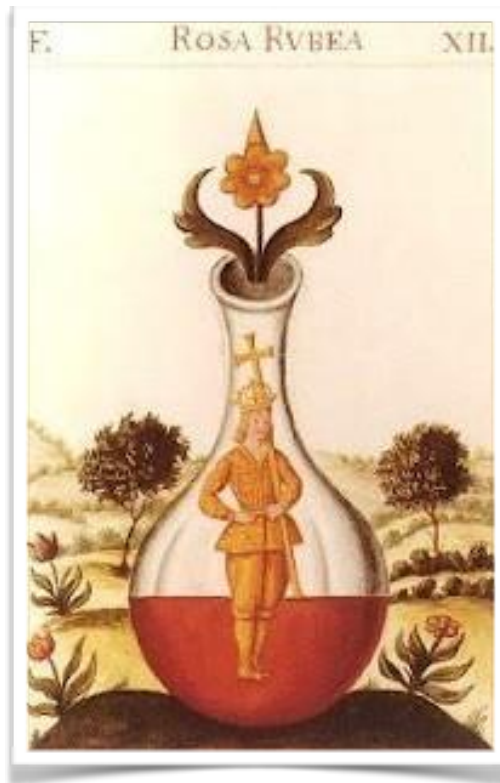


Escrituras del Cristianismo: “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Corintios 3:16-18).

Como podemos ver, la iniciación no es más que un puente, pero uno muy necesario para despertar de esa falsa realidad que se nos muestra con dogmas y fanatismos. Es un nexo primigenio que nos lleva al camino por el cual buscamos alcanzar la transformación que hoy en día parece muy lejana para el hombre actual, mas no difícil de encontrar pues “no hay nada escondido que no será revelado, y nada enterrado que no será levantado” (Evangelio de Tomás, verso 5), para así poder habitar el plano sagrado, divino y superior.

Sin embargo, es debido considerar que, tal y como se hizo mención al comienzo de este estudio, no basta con entender y practicar todos estos preceptos en un momento determinado y creer que aquello nos ha llevado al final del camino. Por lo mismo, si no existe constancia y perpetua comprensión, esta construcción que intentamos hacer del ser superior es trabajo muerto y perdido. Todo posee esa acción y reacción, por ende, al buscar un cambio en nosotros, de forma inalienable, estaremos ejerciendo la fuerza motriz para accionar el movimiento y su consecuencia será, indudablemente, el avance y el cambio.

Construcción, una palabra clave en todo esto y transformación, un proceso inevitable e irreversible, pues cuando se ha entendido qué es



la iluminación y para qué sirve o en qué nos ayuda, el individuo queda comprometido a tal proceso porque es algo a lo que resulta muy difícil de renunciar, pues una vez se ha visto la luz no se puede vivir sin ella.

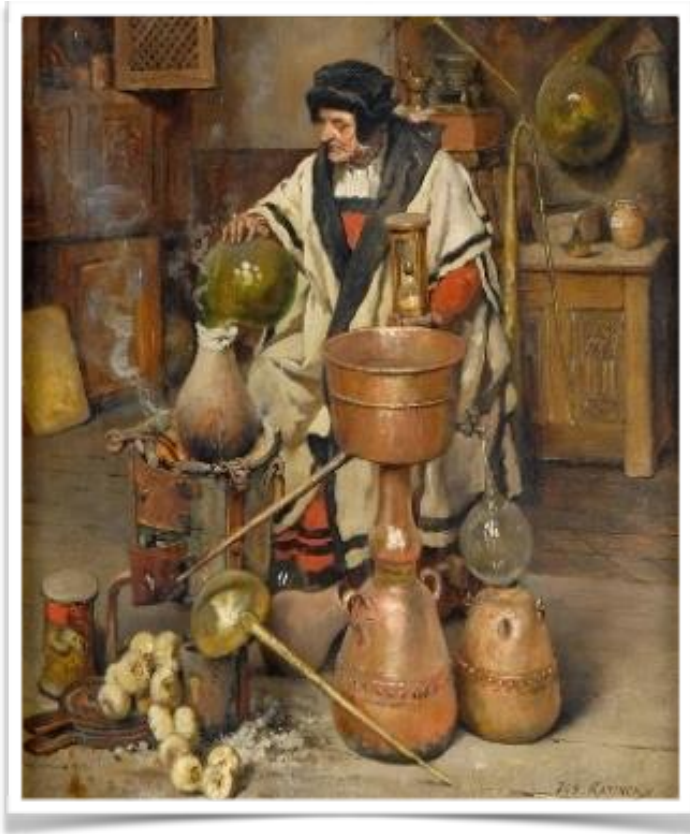
Para ir finalizando este estudio, solo nos va quedando una interrogante: ¿Qué es el hombre nuevo y cuál es el propósito de alcanzarlo? Simple y llanamente, el hombre nuevo es aquel que habita con Dios, no desde el plano religioso, sino desde el aspecto espiritual. Es alguien

que ha logrado la plena realización del ser y se ha sobrepuesto a sus propias ideas y pensamientos.

#### 4.- Conclusión:

Como ya se ha enfatizado en este trabajo, es imposible poder abarcar un tema tan amplio en una extensión tan breve como la ya presentada. Sin embargo, abordar los puntos más importantes del mismo es crucial para comprender el fin último del camino de la iniciación. No importa cuál sea el pensamiento, práctica o enseñanza que se reciba, puesto que dependerá siempre del practicante o del iniciado. La senda de la iniciación sin un conocimiento previo ni una enseñanza presente en el crecimiento es igual que ir caminando ciegos en un camino de perdición absoluta, creyendo que nos desplazamos hacia la iluminación.

El camino y sus ademanes son solo un complemento, pero lo realmente importante es el resultado que se alcanza, es decir, la



conversión de aquello que parecía inmoldeable y eterno a una esencia sublime, superior y universal. Aquello que está en constante equilibrio y armonía con todo, pues ha alcanzado la comprensión de lo divino y lo puro. Mas no se piense que en este estado de plenitud se ha logrado la meta, pues tal y como nos enseña el simbolismo de una escalera en espiral, se es uno mismo siempre, pero en constante elevación y es pues, la constancia, la clave para este entendimiento.

Así es como el Cristo, un gran maestro que, sin importar si fue real o mitológico, nos enseña esta gran verdad. Tal y como citan los relatos y el voto sagrado, fue “Dios hecho carne”, pero que si lo analizamos conforme al camino de la iniciación, fue carne que se hizo Dios. Y es este estado el que podemos alcanzar todos nosotros, ya que estamos en perfecta sincronía con lo celestial y lo sagrado, pues en nosotros reside la misma chispa divina que tras tantas pruebas personales, combates con sus propios temores, una férrea voluntad, entre muchos otros aspectos, según muestran los evangelios, Cristo

el maestro logró que se hiciera manifiesta ante todos y que, en el mismo sentido, nosotros podemos manifestar si entendemos el sendero que hemos tomado.

“Más bien, el Reino de Dios está adentro de vosotros y está fuera de vosotros. Quienes llegan a conocerse a sí mismos lo hallarán y cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, sabréis que sois los Hijos del Padre viviente. Pero si no os conocéis a vosotros mismos, sois empobrecidos y sois la pobreza” (Evangelio de Tomás, verso 3).

---

**“¿Cómo se podría llegar a tal nivel de entendimiento y cambio sin antes pasar por un largo camino de estudio, autoconocimiento y aceptación consciente de estas enseñanzas? Esto es, mis Hermanos, el sentido mismo del sendero iniciático que, a diferencia de cualquier rumbo que ofrece metas en el mundo...”**

---

# Los Siete Chakras y su Relación con el Árbol de la Vida.

Fr+ Benjamín Pescio Andrade.

## 1.- Introducción:

Los siete Chakras y el Árbol de la Vida son dos sistemas esotéricos de gran alcance en el imaginario colectivo. A través de un análisis reflexivo, en este artículo se buscará perfilar ambos esquemas como tipos análogos de aproximación a las enseñanzas ocultas que la Orden del Temple recopila y estudia.

Su origen particular es distante en términos geográficos. Por un lado, la doctrina de los siete Chakras tiene su asiento en la sabiduría ancestral de la India, inmortalizada en los Vedas y desglosada en múltiples caminos que se reflejan en una diversidad de ejercicios y meditaciones. Por otro lado, el Árbol de la Vida le pertenece al mundo del esoterismo hebraico, más concretamente a la doctrina de la Cábala, enseñada en occidente por numerosas escuelas iniciáticas y orientada al conocimiento de lo divino en el ser humano. Los vastos alcances entre estas dos culturas serán expuestos de acuerdo a los elementos básicos de cada doctrina, con el apoyo de obras escritas por el cabalista Z'ev Ben Shimon Halevi, el maestro Om Cherenzi Lind y el destacado ocultista Eliphas Lévi, a la vez complementado con los archivos de nuestro Gran Priorato y la obra de los doctores M. W. Kapp y Onslow H. Wilson acerca de las glándulas endocrinas.



## 2.- El Árbol de la Vida:

El Árbol de la Vida representa el surgimiento de la idea básica que define al universo. Está compuesto por diez esferas llamadas Sefirot, cada una asociada a un número que se cuenta desde el 1 al 10. Como su traducción indica, son las “emanaciones” que provienen de la esencia no manifestada de Dios, cuyo nombre es En Sof. El diseño explica que cuando la Creación se hace manifiesta, la luz divina hace su descenso hacia la culminación de la obra, llegando hasta el décimo Sefira (singular de Sefirot), que describe la experiencia consciente del individuo en la Tierra.

En la Cábala, el universo evoluciona de acuerdo a las cuatro letras que forman el Tetragrammaton, que es el nombre de Dios: Y (yod), H (hé), V (vau) y H (hé). De modo análogo, el Árbol de la Vida se estudia según las cualidades de cuatro mundos, todos ellos interconectados. Los 10 Sefirot, por su parte, están unidos entre ellos por 22 senderos, correspondientes a las 22 letras del alfabeto hebreo (su correspondencia en el sistema del

Tarot son los 22 Arcanos Mayores). La Cábala expresa, de esta manera, una relación mística y simbólica entre el número y la letra.

Las numeraciones, nombres y denominaciones de cada Sefira son los siguientes, desde arriba hacia abajo: 1.- Kether (Corona), 2.- Hokhmah (Sabiduría), 3.- Binah (Entendimiento), 4.- Hesed (Misericordia), 5.- Geburah (Severidad), 6.- Tifereth (Belleza), 7.- Netzach (Victoria), 8.- Hod (Esplendor), 9.- Yesod (Fundación), 10.- Malkuth (Reino).

El texto cabalístico más antiguo que se conoce es el Sepher Yetzirá, o “Libro de la Formación”, cuyo origen es desconocido y cuyo contenido se atribuye a la tradición oral recogida de las enseñanzas del patriarca Abraham. Como tratado exhaustivo de este conocimiento se llegó a componer el Zohar -o Libro de los Esplendores-, de la mano del rabino español Moisés de León, hacia el año 1280.

### 3.- Los siete Chakras:

El término “Chakra” proviene del sánscrito y significa “rueda”. Los Chakras son plexos energéticos que, de acuerdo a su representación más tradicional, están emplazados en relación al

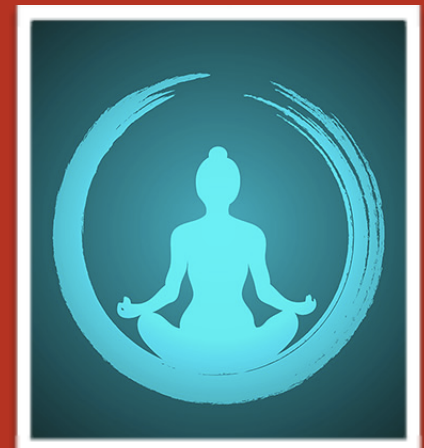
cuerpo humano: cinco a lo largo de la columna vertebral, uno en el centro de la cabeza y el último sobre la coronilla, dentro de lo que se conoce como el plano etérico. Su forma es similar a la de un remolino y se representan tradicionalmente como flores de diferentes colores, dotadas cada una con su propio número de pétalos. Se enseña que estas “flores” son activadas a través de la concentración y su vibración repercute en nuestras glándulas endocrinas, con las cuales tienen directa correspondencia. El estudio de los Chakras, por lo tanto, está dirigido a comprender cómo una estimulación mental de estos plexos energéticos puede generar actividad endocrina favorable a las aspiraciones del individuo.

Las respectivas numeraciones y denominaciones de cada Chakra son las siguientes, desde abajo hacia arriba: 1.- Muladhara (Raíz), 2.- Svadhishtana (Sexo), 3.- Manipura (Plexo Solar), 4.- Anahata (Corazón), 5.- Vishuddha (Laringe), 6.- Ajna (Tercer Ojo), 7.- Sahasrara (Corona).

El sistema de los siete Chakras se encuentra presente en muchas obras de la antigua India, todas ellas basadas en el conocimiento ancestral de los Vedas. En primer lugar están los

## YOGA

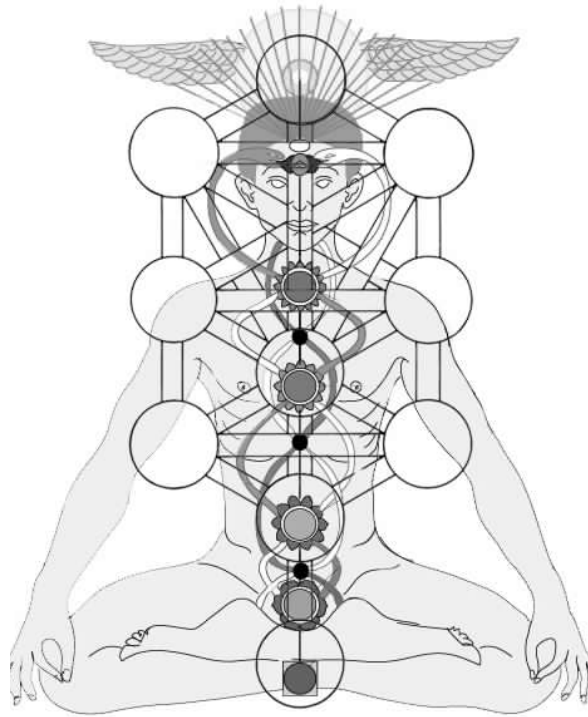
El término Yoga (unión) se refiere a una tradicional disciplina física y mental original de la India, asociada con prácticas de meditación en el Hinduismo, el Budismo y el Jainismo. Según sus practicantes, el Yoga otorga como resultado la unión del alma individual con la divinidad y el bienestar físico y mental. El estudio de esta disciplina está muy ligada a los Chakras y se supone que a través de sus variantes se puede llegar a optimizar la manera en la que estos responden a nuestra energía vital, generando el estado de salud que precede a la iluminación.



Upanishads, cuya composición se estima desde el siglo VII a.c. al III a.c., conjunto de tratados filosóficos sobre la naturaleza de Dios y del universo. En segundo lugar los Puranas, que forman una amplia gama de textos literarios escritos con motivos religiosos, genealógicos, históricos, tradicionales y mitológicos. Por último, los Tantras, cuya autoría se le atribuye tradicionalmente a Buda (480 - 400 a.c.) y son textos esotéricos que aportan un contenido genuinamente operativo respecto del funcionamiento de los Chakras. El estudio de la sabiduría védica ha sido ulteriormente asimilado por diversas agrupaciones místicas, como la Sociedad Teosófica, que han hecho largos estudios y gran difusión del concepto, hasta el punto de haber facilitado su actual popularidad en el mundo occidental.

#### 4.- Vínculo hermético:

El Árbol de la Vida se caracteriza por su capacidad para relacionar toda clase de simbolismos, sin importar la región o la época de la cual provengan. La enseñanza cabalística incorpora métodos para el desarrollo psico-espiritual del individuo que usan técnicas equivalentes a la meditación budista y a las doctrinas del Yoga. Respecto de la correspondencia que ambos sistemas entablan con el cuerpo humano, cabe observar que los



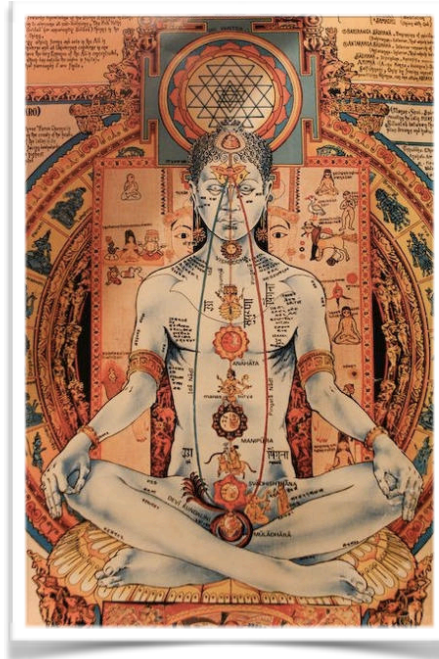
**Figura de los siete Chakras, el Árbol de la Vida y el Caduceo de Hermes superpuestos al cuerpo humano.**

Chakras están emplazados en el plano etérico e influyen en los órganos físicos que les son análogos, desde la raíz de la columna vertebral hasta la región superior externa al cráneo, la que se conoce como la “Corona”. Este es un primer paralelismo con la Cábala, dado que el primer Sefira recibe el mismo nombre. En el Árbol de la Vida, la Corona es un símbolo oculto al razonamiento común, esencia primordial de las formas y semilla de los demás números. En ambos sistemas, la representación de la

Corona obedece a un punto de conexión con lo divino y constituye una muestra de lo que sería el nexo entre la familiaridad del yo individual con el espacio insondable, una comprensión en la que el número juega un papel fundamental.

Eliphas Lévi, en su comentario del Zohar, cita la escolástica de los antiguos rabinos para abordar el simbolismo numérico que se encuentra presente en el Antiguo Testamento. Así como cuatro son las letras del Nombre, cuatro eran los ríos que fluían desde el Edén y cuatro son las ruedas del carruaje que aparece en la visión del profeta Ezequiel. “Mercavah”, que es la ciencia del Tetragrammaton, quiere decir “carruaje”. Sobre la visión de Ezequiel, Lévi anota que “eran ruedas de luz que giraban concéntricamente; eran esferas celestes, círculos entrecruzados, cuyos centros están en todas partes, así como las circunferencias y su centro común, pero la circunferencia definitiva en ninguna parte”. El

Tetragrammaton está compuesto de cuatro letras, pero una de ellas, la Hé, está repetida. Así es como el Nombre contiene simultáneamente la idea del ternario y del cuaternario. “Los cuatro espíritus sintetizados en el cuadrado circunscrito por el triángulo explica, en el simbolismo de los números, el misterio de los siete espíritus”, dice Lévi. En el Tarot, “El Carro” es el Arcano Mayor que mejor ilustra la visión de Ezequiel. De los 22 Arcanos Mayores, su número es el siete.



Los Chakras, por su parte, se conocen como “las ruedas del carruaje de la vida” (Dammupada) o los “pétalos de la flor de la vida” (Padma), siendo los generadores de las condiciones que permiten el vital flujo endocrino, a la vez que es una gran Rueda de la Vida (Samsara) la que rige el carácter de las sucesivas encarnaciones en el hinduismo. Hay, por lo tanto, una relación primaria respecto de este conjunto de “engranajes”, como elementos dinámicos universales que coexisten al interior del sistema humano y lo vinculan al universo en su totalidad -el Microprosopo y Macroprosopo de la tradición cabalística-, lo que a su vez deja constancia del famoso axioma hermético: “Todo lo que está arriba es como lo que está abajo”.

En el sistema de los siete Chakras, existen tres canales (llamados “Nadis”) por los que circula el Prana (energía universal), cuyos nombres son Ida (femenino), Pingala (masculino) y Sushumna (el canal central donde se reúnen estas corrientes pránicas). Ida y Pingala rodean a Sushumna como dos serpientes que se juntan

a la altura de cada Chakra, en una representación que resulta análoga al caduceo de Hermes egipcio, una figura conocida en las escuelas místicas. El diseño del Árbol está compuesto de tres columnas: la derecha, Jachin, masculina, es el pilar de la Misericordia o de la Bondad, mientras que la izquierda, Boaz, femenina, es el pilar de la Severidad o de la Justicia. La columna central representa el equilibrio entre ambas polaridades.

El esquema de los canales energéticos y su analogía con el caduceo de Hermes, en el que las dos serpientes se entrelazan alrededor de la vara, nos permite llegar a establecer un vínculo con las obras del Pentateuco hebreo, una vez asimilado el influjo del esoterismo egipcio en la doctrina mosaica. “Y dijo Yahveh a Moisés: «Hazte un Abrasador y ponlo sobre un mástil. Todo el que haya sido mordido y lo mire, vivirá». Hizo Moisés una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y si una serpiente mordía a un hombre y éste miraba la serpiente de bronce, quedaba con vida” (Números 21:8-9).

## 5.- Kundalini y los Chakras

Los yoguis de la India expresan, en su lenguaje poético, que “la diosa luminosa” permanece dormida en el Chakra Raíz (Muladhara), envuelta en sí misma tres veces y media como una serpiente, la que se conoce bajo el nombre de Kundalini. Om Lind asevera que la serpiente “tenía la fuente de todas las virtudes y de todos los poderes espirituales y el fundamento de toda auténtica autoridad personal”. El líquido

cefaloraquídeo de la columna vertebral sería la “reserva y fuente de los elementos primordiales” que se consolidan en la elaboración de las hormonas y cuyas propiedades, asegura, todavía no son bien comprendidas por la ciencia académica.

La perspectiva de Lind atribuye este misterio a las históricas representaciones de los objetos mágicos que hay en las distintas mitologías, puesto que a través del imaginario popular, ellas recogerían la idea básica de una potencia que toma al individuo y lo eleva hacia el infinito. El Santo Grial de los caballeros del Temple sería, de esta forma, uno más de sus avatares: la fuente de sabiduría interna que se encuentra oculta y que hace falta alcanzar; fuente de poderes infinitos que están más cerca de lo que podría llegarse a pensar, pero que acarrearán la auto-destrucción cuando no está la necesaria pureza de corazón.

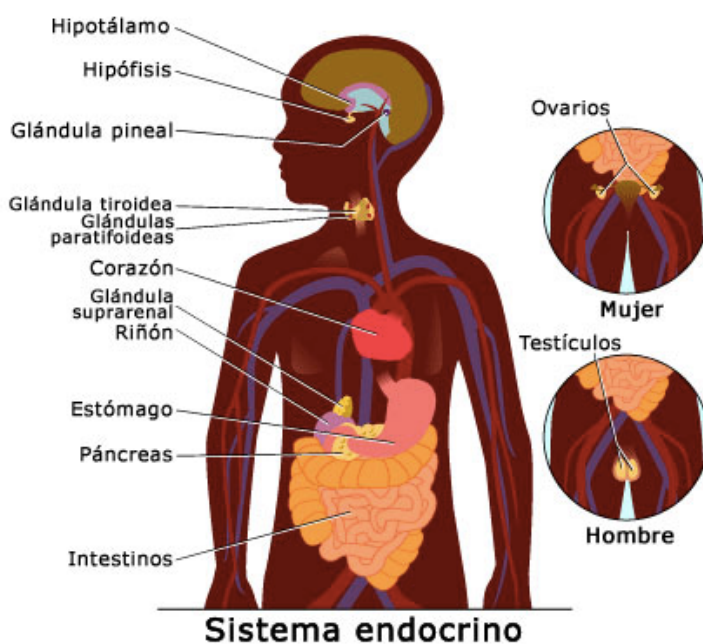
Si Kundalini es el motor de la energía universal presente en el individuo, los Chakras forman el mecanismo de su accionar, con los Nadis actuando como guardianes que informan sus

contactos mutuos. Por lo tanto, su estudio es siempre conjunto; más aun teniendo presente la ya citada correspondencia entre los plexos energéticos (Chakras) y las glándulas endocrinas, cuyas hormonas serían genuinas “cristalizaciones del fluido mental”. La trascendencia del sistema de los Chakras se da por esta coordinación y siguiendo esto, es posible afirmar que los flujos endocrinos definen poderosamente el tenor de la vida humana.

## 6.- El sistema endocrino:

“No existe un solo mal del cuerpo humano cuyos síntomas no acusen un origen glandular o endocrino, inclusive las anomalías psíquicas y no pocas condiciones de índole moral” (Om Cherenzi Lind).

Los doctores Kapp y Wilson aseveran que las glándulas endocrinas reciben el nombre de centros psíquicos porque “son como puentes que permiten la integración del alma-personalidad con la entidad física (su templo), a fin de que pueda funcionar y llevar a cabo su misión”. La siguiente arista de este artículo forma un puente con las modernas indagaciones de la medicina, dado que se refiere al funcionamiento de las glándulas de secreción interna: las glándulas pineal, pituitaria, tiroideas, timo, páncreas, sexuales y adrenales. Mucho se ha escrito sobre el tema, pero las aportaciones de la ciencia moderna han ayudado a desechar supersticiones y despejar dudas respecto de algunos detalles. La primera edición de “Las Glándulas” -escrita por Kapp en el año 1939- ha sido reeditada para dar forma al actual texto que cuenta con la colaboración de Wilson. Sus descripciones acerca de las glándulas revisten mayor rigurosidad sin dejar de lado el componente esotérico, que obedece no al

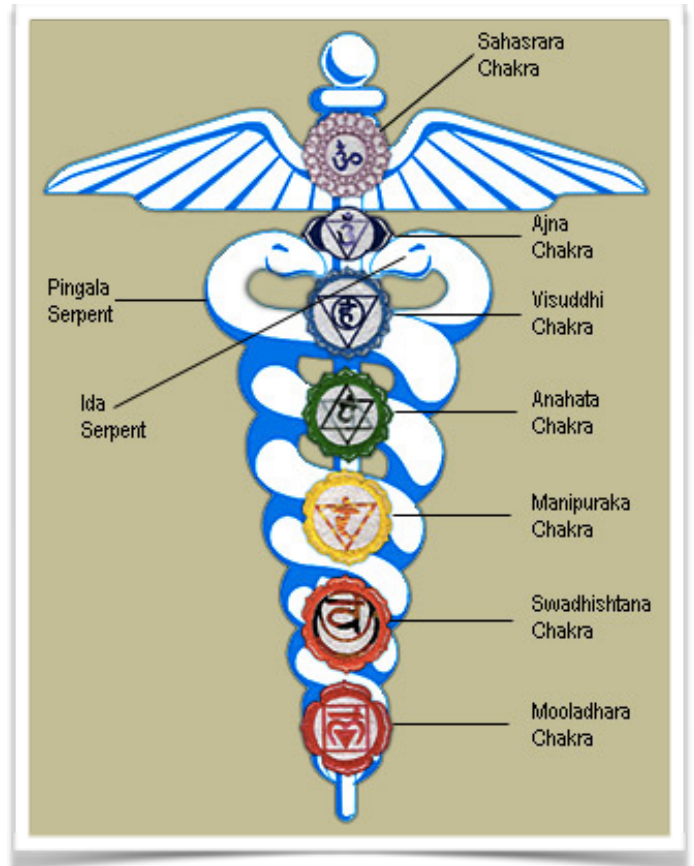


conjunto de los datos, sino a su proyección en el ámbito de lo desconocido.

Como noción básica, se entiende que el ser psíquico ejerce su influencia directa en el sistema nervioso autónomo, dividido en el simpático y el parasimpático, y cada glándula recibe impulsos nerviosos de este sistema. Om Lind explica que la función mental -que se verifica en las regiones etéricas- obra mediante la médula cerebro-espinal y desde ahí su influjo pasa a los centros endocrinos, los que secretan las hormonas que se esparcen a través de la sangre y los conductos nerviosos. El caso particular de las glándulas pineal y pituitaria es destacable, dada la fascinación que han llegado a producir en el imaginario colectivo.

Desde hace aproximadamente 2000 años que se ha venido retratando a la pineal como el “asiento del alma”, a la vez que se ha equiparado su desarrollo al grado de desenvolvimiento psíquico en el individuo. Actualmente, la ciencia empírica no puede validar metódicamente estas afirmaciones, pero ha constatado su calidad de “regulador de reguladores” y su importante sensibilidad lumínica, con el consecuente impacto que esto provoca ante los ciclos diurnos/nocturnos. Cabe afirmar que la experiencia de la luz tiene profundos efectos en el sistema glandular y la pineal hace de esta forma un puente de unión entre lo que está afuera y lo que está adentro.

La glándula pituitaria, por su parte, ha sido considerada como la “glándula maestra” durante mucho tiempo, pero los estudios modernos acerca del cerebro muestran que se trata de una exageración. Sin embargo no deja de ser importante, al permitir el desarrollo del cuerpo según su código genético. Se sabe que la



pituitaria puede ser estimulada por medio de la respiración nasal profunda y a través del canto que hace vibrar la base de la nariz. Ambas glándulas, fuera de especulaciones, influyen en el funcionamiento de todas las demás.

Las endocrinas reciben la influencia de aquello que pensamos y a la vez proyectan su influencia en nuestra mente. Esto ocurre, por ejemplo, cuando son víctimas de los malos productos de la digestión, que pueden inhibirlas y generar estados depresivos. Por su parte, las palabras y las impresiones del exterior también influyen en el sistema endocrino, al generar flujos hormonales según la subjetividad del individuo que las percibe. Semejantes aspectos contribuyen a generar una visión más humana de la ciencia, toda vez que debe orientarse a descubrir los imperativos de una buena salud, con la inserción de la moral como un factor irrenunciable. Actitudes como la morbosidad, la superstición y el fanatismo serían factores que

nublan el funcionamiento conjunto de nuestros centros etéricos y endocrinos, amenazando por ende la vitalidad de la persona.

Frente a los problemas de la salud, los antiguos sabios de la India desarrollaron lo que se conoce como el Yoga, un método trascendente de iniciación que promueve la transformación integral del individuo. Este método, lejos de tratarse meramente de rutinas físicas para ejercitar el cuerpo, lleva aparejado un elevado aspecto moral y pueda ser este factor el que mejor nos sirva para integrar los paralelismos entre la visión hebraica y la hinduista.

### 7.- El Conocimiento del Bien y del Mal:

El libro del Génesis explica la razón de por qué se cuenta que Eva y Adán se volvieron dioses, al haber probado el fruto del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Salieron de la ignorancia y fueron arrojados del luminoso oriente en que se encontraba el Edén, donde vivían en comunión con el Creador. La lectura cabalística explica que Eva, siendo la naturaleza femenina (vinculada a la emoción y la materia), le entregó la manzana a Adán, que es la naturaleza masculina (la consciencia y el espíritu) y se unieron por su complicidad al obtener consciencia del mundo. "Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos" (Génesis 3:7).



La serpiente significó una caída del estado edénico en el que vivía la pareja primordial, para llegar a ser algo menos por la distancia que los separó de Dios luego de este acto, pero algo más por su conocimiento sobre la Ciencia del Bien y del Mal. De la misma forma ocurrió que la célula original que, al decir del Dr. Kapp, perdió el poder que alguna vez tuvo para renovarse perpetuamente y esto generó la

necesidad de reproducirse a través de las glándulas sexuales, las que gobiernan al ser humano y que introducen en su vida el torbellino de la atracción material de los cuerpos. Así queda breve y parcialmente explicado el misterio cabalístico de la caída, en su relación con el significado de Kundalini.

### 8.- Conclusiones:

Se ha llegado a explicar de cierta manera cómo el misterio bíblico de la serpiente y el despertar de Kundalini se refieren a la situación del ser humano, cuya consciencia está entrampada en las peripecias del mundo material, pese a su naturaleza energética. Tanto el sistema de los siete Chakras como el Árbol de la Vida nos muestran una variación dinámica de la energía, que se cristaliza hasta llegar a las formas más gruesas de la materia (la que es energía en bajísimos grados vibratorios), para luego ascender nuevamente por la sublimación de estos elementos, al renacer un atisbo de consciencia en su gruesa complejidad.



Es en este punto donde la figura del Cristo y su mensaje ejercen un estímulo a las fuerzas individuales que se encuentran dormidas, al elevar el sentido de lo divino en la mente. El trabajo de la Orden del Temple, por lo tanto, tiene como objetivo elevar este sentido y dar a entender, a través de una óptica cristiana, que el camino de la ascensión se encuentra presente en la filosofía común de todas las épocas y lugares. Más se hace necesario entender este camino en la medida en que podemos integrarlo con las apreciaciones de la ciencia moderna, la que siempre está en un proceso de desarrollo y debe llegar a conocer una visión integral de la experiencia consciente.

Siguiendo el material ya analizado, cabe afirmar que el misterio de la caída y la doctrina de Kundalini apuntan ambas a la sublimación de la energía sexual. Esto no se refiere a la idea común sobre la sexualidad, sino al impulso vital

básico que se manifiesta en todos nuestros actos, dado que el individuo siempre transmite su energía vital por medio de su personalidad. La expresión más elevada de la serpiente sería, por lo tanto, una metáfora del flujo sublimado de estas energías genésicas, una vez que se han orientado hacia las regiones superiores de la razón y la veneración de la unidad del Espíritu. En el caso contrario de una mente invadida por los engaños parciales y los apetitos materiales, su destino será el estancamiento en la perversión de las formas y la consecuente auto-destrucción. La elección está en nuestras manos.

---

**“No existe un solo mal del cuerpo humano cuyos síntomas no acusen un origen glandular o endocrino, inclusive las anomalías psíquicas y no pocas condiciones de índole moral” (Om Cherenzi Lind).”**

---

# La Sabiduría Ancestral de los Cuentos Populares

Sor+ Pamela Alarcón Chomalí

## 1.- Introducción:

En el presente trabajo nos adentraremos en los profundos mensajes que se ocultan en los cuentos populares, aquellos que conocemos desde pequeños, pero que guardan secretos que solo pueden ser comprendidos en profundidad por aquellos que se han iniciado en el camino de la elevación espiritual, aunque a oídos profanos dejan también una enseñanza, pero no tan sutil como la que vamos a descifrar.

## 2.- Los Cuentos Populares:

Se define cuento como una narración breve creada por uno o varios autores, basada en hechos reales o imaginarios, inspirada o no en anteriores escritos o leyendas, cuya trama es protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento relativamente sencillo y, por lo tanto, fácil de entender.

Como bien sabemos, las doctrinas sagradas han sido transmitidas de forma oral a través de los siglos. Sin embargo, el conocimiento iniciático siempre ha sido guardado en alegorías, variando la forma en que este es revelado y comprendido. Las dos formas en que se transmite son:

**Sacerdotal:** es aquella conservada por sacerdotes a través de los escritos sagrados de cada religión, como por ejemplo la Biblia o los Vedas.

**Popular:** es aquella que se expresa a través de cuentos o mitos y su contenido no son fábulas infantiles, sino un conjunto de datos de carácter



doctrinal en donde se encuentra la sabiduría ancestral bajo una fábula preservada de toda deformación por su misma oscuridad.

La función de los cuentos ha sido tan eficaz que todos los pueblos del mundo poseen versiones de los mismos temas, los cuales no son producto de un "inconsciente colectivo", sino parte de una memoria ancestral que constituye el residuo no comprendido de una conciencia superior.

Podemos darnos cuenta fácilmente de la aparición de temas iniciáticos en los cuentos, donde se hace alusión a algo que estaba perdido u oculto, lo que puede representarse por el Soma Hindú, la pronunciación del nombre divino de Israel, la palabra perdida de la Masonería, el vaso sagrado de la leyenda del Grial, la piedra filosofal de los alquimistas, el paraíso perdido de la Biblia, etc., lo que revela el estado primordial, el sentido de la eternidad, del lazo con la tradición que es conveniente reanudar y sobre todo, de una verdad más oculta que perdida.

## 3.- Descifrando a los personajes:

En los cuentos, el héroe es casi siempre un joven, el menor de tres hermanos, o un niño, lo que hace alusión al estado de infancia de los misterios, y es este quien debe viajar a un lugar desconocido, o buscar un objeto oculto, o una amada desaparecida, siendo esta la búsqueda de uno mismo o de la iluminación. El personaje finalmente logra vencer los obstáculos,

alcanzando el fin de su viaje, lo que hace referencia a que ha alcanzado un estado superior de conciencia.

El héroe jamás está solo, sin importar que haya sido abandonado desde su nacimiento, ya que goza de la ayuda sobrenatural de hadas, genios, o la influencia de objetos mágicos, los que representan la ayuda espiritual, y lo más importante, es que se le concede el poder sobre los tres mundos, los cuales son representados por el yelmo, la espada y espuelas en la consagración caballeresca.

Podemos visualizar la influencia de objetos mágicos en muchísimos cuentos como en Harry Potter, con su capa que le otorga invisibilidad, en el famoso cuento "El gato con botas", cuyas botas le dan omnipresencia, o la búsqueda de un objeto sagrado que, al ser encontrado, otorga el poder de la inmortalidad, como en la película Indiana Jones y el cáliz sagrado, o en la famosa serie "Ángel, la niña de las flores", que recorre el mundo buscando la flor de siete colores, que representa lo más bello, la sabiduría y la luz, y que finalmente se encuentra en su propio jardín, simbolizando con ello la búsqueda de la sabiduría interna a través del autoconocimiento.

En muchos cuentos nos encontramos con que los personajes comprenden el "lenguaje de los pájaros", como en Blanca Nieves o la Cenicienta,

el cual les revela cosas ocultas. Lo anterior hace referencia a una lengua unificadora, que pertenece a los dioses y ángeles. "Comprender la lengua de los pájaros significa alcanzar el más alto conocimiento y sabiduría" (Benoist, 1965).

De manera contraria a lo anteriormente mencionado, los dragones, demonios y serpientes representan las fuerzas inferiores con las que el héroe debe luchar, mientras que los pájaros representan a los huéspedes de los jardines del Edén.

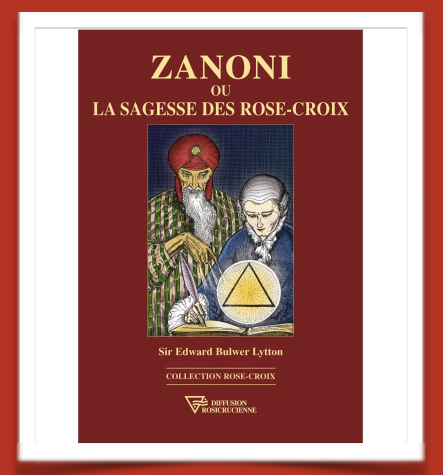
#### 4.- Revelando el mensaje:

Podemos darnos cuenta que todo cuento popular tiene similares características, las que podemos resumir de la siguiente manera:

- El héroe es representado por un niño desvalido y generalmente pobre.
- Sucede un acontecimiento que le cambia la vida, le da una misión.
- Aparece una persona mayor (sabio, cura, mago) que se encarga de enseñarle.
- Existe una búsqueda de por medio.
- Al llegar al lugar, el héroe debe luchar contra el mal.
- El sabio desaparece, dejando solo al protagonista, quien debe dar la pelea, gana y logra su cometido, alcanzando la felicidad.

## ZANONI, UN GRAN CUENTO INICIÁÁTICO

El insigne rosacruz Edward Bulwer-Lytton da vida a Zanoni, personaje que pertenece a una sociedad secreta que utiliza el poder de la vida eterna para buenos propósitos. El personaje central de la narración es un ser misterioso, que vive consagrado a sus estudios herméticos hasta que se enamora de la bella Viola Pisani, ídolo de la ópera de Nápoles. Desde ese momento, los amantes estarán sometidos a toda suerte de vicisitudes. Un drama mágico que concluye durante los días del Terror, bajo el imperio de Robespierre y la sombra ominosa de la guillotina.



Cada cuento, además de tener dichas similitudes, nos deja además un mensaje que no debemos pasar por alto. Algunos ejemplos interesantes son:

En el clásico cuento “La caperucita roja”, donde la protagonista decide tomar un atajo, encontrándose de esta manera con el lobo, nos señala que el camino iniciático no es siempre el más corto, y que no existen atajos hacia el conocimiento espiritual.

En la película Star Wars, específicamente en la batalla de la cueva, en la que el protagonista debe luchar en la oscuridad contra “su peor enemigo” y, luego de vencerlo, comprende que este es él mismo, lo cual nos muestra de una manera nítida y profunda que la batalla que todo iniciado tiene no es con un agente externo, sino con uno mismo. De la misma manera, cuando el maestro Yoda le entrena y le ordena mover una nave, ante lo que Luke refiere no poder hacerlo, su maestro le dice: “No lo intentes, hazlo”, nos indica que el mago es quien logra dirigir su propia vida. Es la batalla entre la mente intelectual y la mente espiritual, en la que logramos hacernos conscientes de que a través del control de nuestra propia mente es como logramos obtener lo que realmente deseamos, y es esto lo que nos conduce finalmente a un estado de paz universal.

Como bien sabemos, la primera etapa de toda iniciación consiste en una muerte virtual, la cual puede ser representada por una muerte corporal, o el héroe puede perderse en un mundo infernal, representado como una selva oscura, el fondo de un lago o una habitación clausurada. En los cuentos de hadas es frecuente el encontrarnos con una princesa encerrada por largo tiempo en el sitio más alto de un castillo, en ocasiones resguardada por un dragón que, como mencionamos anteriormente, simboliza

las fuerzas inferiores con las que el héroe deberá luchar.

Posteriormente, pasamos las pruebas para llegar al extremo de la búsqueda en la que el héroe encuentra un objeto maravilloso, lo que se asimila a un despertar, provocado por el beso iniciático como el que recibe la Bella durmiente después de haber dormido durante cien años. La obtención del estado de unión se simboliza por la conquista de un ser querido, siendo frecuente el matrimonio al final de cada historia.

Los cuentos populares utilizan el simbolismo de una manera esencial, reduciendo los principios o hechos y eliminando el sentido literal, reemplazándolo por un aparente sin sentido con el fin de dejar claro el sentido simbólico, lo cual se pone en evidencia cuando intentamos rehusar su sentido superior, dejándolos vacíos, no pudiendo salvarse la sustancia misma del relato. Todo esto porque el cuento popular representa, tal como refiere Benoist, a lo sobrenatural en estado puro.

## 5.- Conclusión:

Hermanos; el conocimiento siempre ha estado presente, aunque de forma dividida: es al iniciado a quien le cuentan la verdad, al religioso se le enseña a través del dogma y al pueblo, a través de los cuentos populares. Sin embargo, estos tres conjugan hacia el mismo sendero: el del iniciado.





La utilización de los cuentos populares ha tenido desde tiempos remotos el objetivo de entregar sabiduría, siendo diseñados específicamente para el pueblo iletrado o no sabio, a quien se le “engaña” utilizando sus pasatiempos y fantasías para conducirlos a la iluminación. Podemos destacar que el maestro Jesús también utilizaba los cuentos populares, llamados Midrashin o Parábola, tales como el hijo pródigo, los talentos, el buen samaritano, etc.

Por último, los religiosos del siglo XIII, estando a la cabeza Bernardo de Claraval, utilizaron los cuentos populares con el fin de civilizar a la sociedad, a través de los conocidos romances, o el ideal de caballero, donde el hombre debe ser galante y gentil con las mujeres, respetándolas. De ahí nació el género literario del amor cortés o caballeresco, con los caballeros o los también llamados príncipes “azules”, que defendían a las

damiselas en peligro, en vez de violarlas y matarlas como era la costumbre de aquella época.

Podemos concluir entonces que, a través de la comprensión de las enseñanzas que han estado siempre ante nuestros ojos, pero que ahora comenzamos a ver de una manera más consciente, es que nos podemos dar cuenta de que se nos está mostrando desde siempre el camino a recorrer: concóctete a ti mismo y triunfa sobre los elementos.

---

**“La función de los cuentos ha sido tan eficaz que todos los pueblos del mundo poseen versiones de los mismos temas, los cuales no son producto de un "inconsciente colectivo", sino parte de una memoria ancestral que constituye el residuo no comprendido de una conciencia superior”.**

---

## Proceso de Postulación Orden del Temple de Chile año 2019.

Nuestra Augusta Orden de Caballería ha comenzado su proceso de postulación, por lo que invitamos a todos los interesados en nuestra Orden a ingresar a nuestro sitio web [www.chileordotempli.cl](http://www.chileordotempli.cl) y descargar el formulario de postulación.

Invitamos a nuestros lectores que tengan dudas sobre el proceso, a realizarlas a la casilla electrónica: [reclutamiento@chileordotempli.cl](mailto:reclutamiento@chileordotempli.cl)



# REVISTA OCTÓGONO

## Gran Priorato Templario de Chile

Gran Prior Fr+ David Moreno da Costa

Editores Fr+ Walter Gallegos Cortés  
Fr+ Benjamín Pescio Andrade



La Revista Octógono es una publicación trimestral realizada por los miembros del Gran Priorato Templario de Chile. Toda la información publicada en esta revista es de carácter público y se solicita indicar la fuente a las personas que ocupen esta información.

Si tiene dudas o simplemente desea contactar a nuestra Orden, lo puede hacer enviando un mensaje a la casilla [cancilleria@chileordotempli.cl](mailto:cancilleria@chileordotempli.cl) o en nuestra fanpage de Facebook <https://www.facebook.com/ordendeltemplechile>

-Julio 2019-